



Alertan escenario hídrico complejo en Biobío por baja acumulación de nieve y cambio climático

Jorge Monares Olivares
prensa@latribuna.cl

El retroceso de glaciares y la baja acumulación de nieve están tensionando la disponibilidad de agua en la región del Biobío. “Esto nos va a imponer condiciones nuevas”, advirtió Juan Vallejos desde la cuenca. En paralelo, el MOP refuerza su foco en el acceso en zonas rurales. “Sigue siendo prioridad”, afirmó el seremi José Piña.

La gestión del agua en la región del Biobío enfrenta un escenario cada vez más desafiante, marcado por factores climáticos y una creciente presión sobre el recurso.

Así lo advirtió el presidente de la Junta de Vigilancia del Río Biobío, Juan Vallejos, quien entregó un diagnóstico detallado sobre la reciente temporada y los desafíos que se proyectan a corto y largo plazo.

“Venimos terminando una temporada que fue muy dura, básicamente por una baja acumulación de nieve”, señaló, explicando que esta condición tuvo un impacto directo en la disponibilidad de agua, debido a la disminución de los caudales generados por el deshielo primaveral.

A ello se suma una tendencia que genera preocupación entre los actores del sector. “Vemos con preocupación el retroceso de los glaciares y de las nieves en la cordillera”, indicó, advirtiendo que este fenómeno “en el largo plazo nos va a imponer condiciones nuevas en la distribución del agua”.

Durante el último verano, estas condiciones obligaron a adoptar medidas concretas en la administración del recurso hídrico. “Tuvimos un verano muy apretado en diciembre y enero, que nos obligó a tomar nuevos acuerdos respecto de la operación del embalse Ralco”, sostuvo.

No obstante, destacó que la coordinación entre los distintos usuarios del río ha permitido enfrentar de mejor manera los periodos de escasez. “Afortunadamente tenemos un muy buen acuerdo entre todos quienes hacemos uso de las aguas del río”, afirmó.

En ese sentido, Vallejos relevó el rol que cumple la Junta de Vigilancia en la articulación de los diversos intereses presentes en la cuenca. “El gran aporte ha sido poder coordinar a todos los usuarios y todos los usos del agua”, expresó, puntualizando que en el río confluyen actividades hidroeléctricas, agrícolas, sanitarias e industriales.

“Todo eso debe compatibilizarse con un adecuado manejo ecosistémico del río”, agregó, destacando que el diálogo entre actores ha permitido avanzar en soluciones concretas.

“Esto ha permitido generar acuerdos de operación y de uso del agua en distintos lugares”, explicó, junto con señalar que “nos ha permitido acumular agua para prever el abastecimiento del verano”.

En cuanto a la preparación para los meses venideros, el dirigente indicó que ya se están tomando medidas preventivas. “Estamos haciendo el máximo esfuerzo para recibir la lluvia en una condición favorable”, señaló, precisando que ello implica



LA ARTICULACIÓN ENTRE EL MUNDO público y los usuarios del recurso aparece como un elemento clave para enfrentar los desafíos actuales.

“tener los embalses con una capacidad de almacenamiento importante”, con el objetivo de reducir eventuales crecidas y proteger a las comunidades asentadas en la ribera del río.

En paralelo, Vallejos adelantó que se espera concretar un encuentro con la nueva autoridad regional del Ministerio de Obras Públicas (MOP), instancia que considera clave para abordar los desafíos de la gestión hídrica. “No he tenido oportunidad de contactarme con el nuevo seremi de Obras Públicas”, indicó, agregando que “está pendiente una visita para presentarnos como Junta de Vigilancia”.

Enfatizó que esta coordinación es fundamental, considerando que “la gestión del agua es un tema transversal en la gestión pública” y que las organizaciones de usuarios, pese a su carácter privado, cumplen un rol de interés general. “Desarrollan una función pública que es la administración del agua”, sostuvo.

Asimismo, manifestó expectativas respecto del trabajo conjunto con las autoridades. “Tenemos expectativas de que en este gobierno podamos realizar avances importantes en mejorar la gestión del agua en la cuenca”, afirmó.

En ese contexto, la articulación entre el mundo público y

los usuarios del recurso aparece como un elemento clave para enfrentar los desafíos actuales, especialmente en un escenario donde la variabilidad climática y la presión sobre las fuentes hídricas exigen respuestas coordinadas y sostenibles.

PLANIFICACIÓN DE LARGO PLAZO

Desde el Ministerio de Obras Públicas el foco está puesto en uno de los ámbitos más sensibles de esta problemática: el acceso al agua potable en sectores rurales.

El seremi de la cartera en Biobío, José Piña, destacó que “sigue siendo prioridad para el Ministerio los servicios sanitarios rurales”, relevando la importancia de estos sistemas en la provisión del recurso a comunidades alejadas.

La autoridad explicó que actualmente se encuentran en análisis posibles ajustes normativos para mejorar la gestión de estos sistemas.

“Se están analizando algunas modificaciones importantes que ayuden a los comités de agua potable rural o los comités de servicios sanitarios rurales poder administrar de mejor forma”, indicó.

Junto con ello, reconoció que existen dificultades en su

funcionamiento. “Sabemos que hay hartos dolores y hay hartas exigencias que tienen ellos que a lo mejor tenemos que repensar y ajustar”, señaló, apuntando a la necesidad de fortalecer el apoyo institucional.

En materia de inversión, el seremi recalco que el trabajo está orientado tanto a ampliar la cobertura como a mejorar la infraestructura existente.

“Estamos fuertemente enfocados a habilitar nuevos servicios de agua potable rural o servicios sanitarios rurales”, afirmó, agregando que también se busca “mejorar los ya existentes para poder satisfacer la demanda de agua potable”.

Si bien se trata de ámbitos distintos—la gestión del recurso hídrico a nivel de cuenca y la provisión de agua potable en zonas rurales—, ambos enfoques convergen en un mismo desafío: asegurar la disponibilidad y el acceso al agua en un contexto cada vez más exigente.

En ese escenario, la coordinación entre actores, la planificación de largo plazo y el fortalecimiento de la infraestructura aparecen como pilares fundamentales para enfrentar un desafío que ya se instala como uno de las más relevantes para el desarrollo de la región del Biobío.



“Venimos terminando una temporada que fue muy dura, básicamente por una baja acumulación de nieve”

Juan Vallejos



“Sigue siendo prioridad para el Ministerio los servicios sanitarios rurales”

José Piña